"VIVIMOS EN EL RECUERDO MUSICAL" (un estudiante)

"SE IGNORA UN POCO LO DE AHORA" (un profesor)

"ES MAS COSTOSO TRAER UN CONJUNTO "POP" QUE UNA ORQUESTA DE CAMARA" (PRESIDENTE SOCIEDAD DE CONCIERTOS)

La música es uno de los lenguajes cuyos signos comunicativos están presentes en la mayoría de nuestros actos de relación, e, incluso, acompaña nuestras vivencias más íntimas. Dentro del panorama mundial, hay un gran desfase en nuestro país, que desconoce múltiples manifestaciones y, normalmente, las más valiosas. Claro está: los núcleos de población menos afectados son las grandes ciudades —léase Madrid, Barcelona— con lo que volvemos al problema del centralismo cultural. Sin embargo, Alicante ha sido una de esas pocas provincias privilegiadas que ha intentado dar un gran estirón y superar sus propias contradicciones espacio-temporales para alargar el oído hasta los mejores (dentro de sus posibilidades) y más aprovechables acontecimientos.

En los últimos años, la Caja de Ahorros Provincial, la Caja de Ahorros del Sureste y la Sociedad de Conciertos han comenzado ha dedicar tiempo e ingresos a actividades musicales. Pero, sobre todo, la Sociedad de Conciertos (de reciente creación y por iniciativa privada) con 1.400 socios ha supuesto un acercamiento a la cultura musical para una ciudad un tanto aportada de este tipo de manifestaciones. Tras dos años de existencia, cabría plantear, o mejor, cuestionar parcialmente su trayectoria y poner de manifiesto la necesidad de incluir dentro de los "conciertos" (pues dentro del término cabe todo) un tipo de música que coincida más con los sentimientos de una sociedad con una problemática muy concreta: es decir, desde la música culta contemporánea hasta la música "pop" de calidad. Todo ello referido a la estética de un estado de vida alcanzado y cuyas consecuencias nos impregnan en todo momento.

Hablamos con un estudiante, un profesor y la presidente de la Sociedad de Conciertos.

JESUS PERNIAS: Bueno, lo que ocurre es que, según creo, se ha apartado un tanto de la musical lo que se refiere a las manifestaciones más vivas y que responden a una cultura del momento. Las entidades culturales se plantean exclusivamente lo clásico y eso es tan erróneo como si limitáramos la literatura a Shakespeare y tanto García Márquez, como Joyce o Beckett, quedaran fuera...

JOSE Mª VIVES: Yo pienso que la labor de las Cajas y la Sociedad de Conciertos ha sido muy meritoria, trayendo música que, sin su aportación, no hubiera llegado jamás a Alicante: ha sido un gran trabajo de acercamiento. En C.E.U., además, este año se han repartido 100 pases gratuitos a los alumnos, que nos ha facilitado la Sociedad de Conciertos para asistir a sus programas, aunque, normalmente, a estos hay que ir pagando, pues se trata, como ti has dicho, de una iniciativa privada y para subsistir sólo cuenta con la aportación de unos socios.

MARGARITA BERENGUER: Nuestros principios fueron con el mayor entusiasmo y nuestro primer objetivo era la formación de la juventud. No sé por qué, pero entonces fuimos mal acogidos en la Normal, en C.E.S.A., pero, sobre todo, en el C.E.U., en donde se nos cerraron todas las puertas. Después, las cosas se han ido arreglando. En cuanto a eso que dices de la música más actual, recuerda lo de Marion Williams, que creo fue una de las experiencias musicales más interesantes en esta ciudad y, sobre todo, en cuanto a la participación popular se refiere.

LO "POP", MAS COSTOSO

—Sí, pero... ¿por qué estas experiencias, por ejemplo, no se repiten frecuentemente? Su calidad comunicativa es indiscutible, al igual que en el aspecto estrictamente musical.

MARGARITA BERENGUER: Ante todo, es muy difícil encontrar grupos modernos de verdadera calidad. De otro lado, ten en cuenta que las ofertas que recibe "La Sociedad" se refieren únicamente a lo que viene a España para hacer una tournée. Lo demás tiene unos precios elevadísimos: es incomparablemente más costoso traer un gran conjunto "pop" que cualquier orquesta de cámara o cuarteto.

JESUS PERNIAS: De todas formas, considero que se impone cierta barrera a la juventud desde un principio: ésta, se ha de limitar a las producciones totalmente comerciales que les impone los medios de comunicación y, por otra parte, las organizaciones competentes no les proporcionan la ocasión de acercarse al mismo tipo de música, pero de calidad. El que a toda la juventud llegue la música clásica lo considero un gusto imposible; sin embargo, el modo más conveniente sería incluir en los conciertos algunos de actualidad.

JOSE Mª VIVES: Sí, yo también creo que es cierto. Se hace necesario traer cosas actuales. Los programas de la Sociedad de Conciertos están muy bien; sin embargo, ignoran un poco lo de ahora. Las causas, las desconozco, pero estoy seguro de que se podrán arreglar. Y no yo en música pop", en la culta, por ejemplo, no se conoce debidamente, en estas tierras, a un alicantino que tiene dos premios nacionales y muchos extranjeros. Se trata de Rodríguez Albert. En cuanto a cosas más ligeras, se ha hecho algún intento de folk y espirituales, pero nada continuado. Yo también creo que debe ser problema de financiación.

MARGARITA BERENGUER: Estoy segura de que sabéis que una de las bases principales de nuestros estatutos es que se reúna un muy alto nivel de calidad y, como os he dicho, eso es un gran riesgo. Por ejemplo, este domingo, a las 11'30, actuarán los "Angeles Jubiles Singers" con un programa de espirituales, canciones contemporáneas, canciones negras internacionales y algo de "Porgy and Bess". Pero para conseguir cosas así continuadamente, es algo poco menos que imposible. Creo necesario que el público aficionado vaya consiguiendo una cultura musical a través de lo clásico, pero, poco a poco, irles introduciendo en lo actual y que lo vayan comprendiendo.

"VIVIMOS EN EL RECUERDO MUSICAL"

—Pero, mientras tanto, la gente joven sigue con gustos manipulados y, seguramente, le es muy difícil dar el salto hacia atrás (históricamente) remontándose a obras románticas, por ejemplo, puesto que en 1974 está viviendo en un determinado ambiente musical, algo con la que han nacido y está tan enraizado como la propia lengua materna.

JESUS PERNIAS: Eso está claro, pero lo que es necesario es afrontar el problema y no andarse con retóricas. Aunque sea duro decirlo, vivimos en el recuerdo musical: no nos planteamos vivencias del momento. Nuestra cultura es importada de épocas anteriores y no hacemos nada por incorporar la actual. En su época, Bach fue un revolucionario y, sin embargo, ahora es un clásico remoto, un barroco de "entonces". Lo mismo ocurrirá con nuestros músicos e intérpretes de ahora, pero creo que estamos en un momento en el que debemos anticiparnos a esto, descubriendo los propios valores de nuestros coetáneos, sin necesidad de que nadie nos los descubra luego en enciclopedias.

JOSE Mª VIVES: En efecto: ya está bien de escuchar a los clásicos, barrocos, románticos, etc... A todos nos gusta, pero se impone, por una necesidad vital, escuchar música de hoy. Y, sobre todo, está la necesidad de contrastar los efectos deformados de las emisoras y televisión. Si comparáramos el tiempo que T.V.E. dedica a música (de calidad, claro) con el que dedica a deportes, la desproporción sería abismal.

José María Vives (profesor de música del CEU): "Ya está bien de escuchar a barrocos y románticos". Margarita Berenguer de Ramón-Borja, presidente de la Sociedad de Conciertos de Alicante: "No hay sugerencias". Jesús Pernias (estudiante de música): "Vivimos en el recuerdo"

(Fotos: ANGEL GARCIA)

"LA GENTE NO SE ATREVE NI A DAR SUGERENCIAS"

MARGARITA BERENGUER: Con esto de la juventud ha habido momentos en los que nos hemos desanimado: ofrecimos 100 becas en Sindicatos, 50 a la Normal, 50 en el E.E.U. y realmente tenemos concedidos 6 ó 7, porque ni tan siquiera las han solicitado. A pesar de todo, aceptamos la sugerencia y la estudiaremos. Debes estar seguro de que si entra música "pop" de calidad en España la acercaremos a Alicante, teniendo en cuenta siempre nuestras posibilidades económicas. Pero, para llenar mientras tanto el posible vacío, nuestra ilusión es crear un disco-forum lo más completo posible.

JESUS PERNIAS: Todo es cuestión de una obligación educativa: los medios de comunicación nos saturan de música barata y "pachanguera", mientras que, casi oculta, existe una "gran música moderna" (con le entre comillas, por favor) que, dentro de unos años, será clásica. Ya viste lo que pasó con Xenakis en la I Semana de Música Mediterránea: el público joven se volcó, se identificó profundamente; lo que ocurrió en el resto de las piezas del programa. Esto demuestra algo que por principio es indiscutible: los jóvenes estamos mucho más en contacto con vivencias de nuestro tiempo y que responden verdaderamente a relaciones (aunque sólo sean estéticas) reales con el mundo exterior actual. ¡Y eso que Xenakis es en gran medida un clásico!

JOSE Mª VIVES: Yo creo que la solución está clara: se deben incluir programas de música actual, tanto en la Sociedad de Conciertos como en las Cajas de Ahorros. Además, una cultura completa debería comenzar a adquirirse en los colegios como ocurre en los cursos de E.G.B. y bachiller de muchos países europeos y americanos: la música es una enseñanza obligatoria más, como pudiera serlo las Matemáticas. Esto es causa de que a un país como el nuestro, al que no se ha educado musicalmente, no se le pueda pedir que responda a un mínimo de formación.

"NO HAY SUGERENCIAS"

MARGARITA BERENGUER: Pero pienso que para oír y comprender las cosas de vanguardia hay que pasar antes por los clásicos, además de que hay muchas obras casi desconocidas, como por ejemplo del post-romanticismo alemán. Ya he dicho antes que queremos acercarnos a todo lo que sea de calidad, no importa de qué época. Sin embargo, en este país, se está muy poco acostumbrado a la responsabilidad de participación: nunca nos viene un socio con tal o cual sugerencia, o protesta. Por otra parte, al final de cada temporada sólo recibimos cartas de agradecimiento de extranjeros, de españoles ni una. Y además es que nadie nos presiona para hacer eso que decías. Si lo hiciesen, nos obligarían a traer música moderna. Pero es que la gente no se atreve ni a dar sugerencias.

JESUS PERNIAS: En realidad, yo creo que en círculos cerrados no se pueden hacer demasiada presión. Por lo demás, las Cajas también traen mediocres intérpretes con malos programas y contratados a precios de risa. Esto no tiene solución así de pronto. Pero el gran avance musical que hemos dado en Alicante puede ser, a la larga, un retroceso... ¡Y no sé por qué hay que correr este riesgo!

JOSE Mª VIVES: Los problemas que se plantean al arte musical son muchos. Entre otras cosas, pienso que hay errores desde la misma base. Si en los colegios se impusiera la enseñanza obligatoria de la música, los Conservatorios no estarían tan llenos de simples aficionados o hijos de papá que interrumpen su labor a los profesionales. Existe una gran aglomeración y muchas niñas ven a hacer gimnasia en clases de Ballet. Creo que los Conservatorios han de servir únicamente para profesionalizar al estudiante. Pero, una vez que ya vjven de la música, es preciso tener en cuenta que se paga muy poco por un concierto. No diré cifras para no dejar en ridículo a nadie. Por nuestra parte, en el C.E.U. se ha hecho todo lo posible para dar una formación musical completa. Si encontramos a alguien que nos las proporcione, organizaremos, como hace dos años, otras jornadas musicales, acercándonos siempre a la actualidad.

MARGARITA BERENGUER: En la Sociedad de Conciertos queremos que las gradas de arriba estén llenas de gente joven. Y digo esto, porque a los señores con artrosis no se les puede mandar a general. Ahora tenemos 1.400 socios y económicamente vamos muy bien porque no hay bajas; sin embargo, nos gustaría que todo el mundo pudiera acercarse a la buena música. Creo que todavía hay lugar en el Teatro Principal para un buen número de jóvenes...

—Y la presidente de la Sociedad de Conciertos siguió hablando de que es preciso un absoluto silencio en las audiciones, mientras que Jesús Pernias protestaba por la diferenciación que suponía el "mandar a los jóvenes arriba" mientras que los señores con chaqueta permanecían en cómodos sillones de terciopelo.

V. MARTINEZ CARRILLO.

¿URGE LA COORDINACION DE LOS GRUPOS SEGLARES?

NOS referimos aquí a los cristianos, hombres y mujeres de hoy, dejando a un lado a las personas bautizadas, que incluso puede que asistan frecuentemente a la Iglesia pero que no tienen dentro de sí la permanente inquietud de cristianizar el mundo que le rodea, la preocupación de que la sociedad en la que vive, se actúe y se piense de acuerdo con sus ideas religiosas y humanas. Prescindimos también de aquellas personas que puedan adoptar una postura pasiva, bien por propio interés o comodidad o porque con la mejor buena fe carezcan de la formación, capacidad o equilibrio mínimo indispensable para poder comprender la necesidad de una trascendencia social.

Observamos que gran mayoría de los cristianos practicantes, se preocupan hoy día por su vida religiosa personal y porque su familia se comporte según las pautas cristianas. Incluso puede que en su actuación laboral y familiar procuren comportarse de acuerdo con sus principios y posibilidades. No cabe duda que si todo esto se hace con empeño y buena voluntad tiene un mérito y una eficacia social indudable pero también sabemos que esé individualismo ante muchos problemas y ambientes no es suficiente, sobre todo en estos momentos.

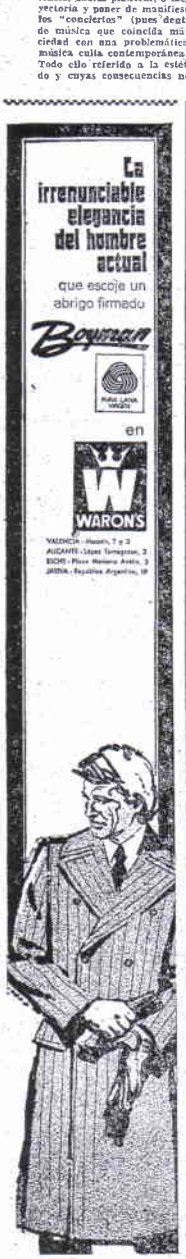
Es corriente la opinión de que procurando una buena educación para los hijos, dándoles una profesión y dejándoles algo de dinero cuando nos muramos ya hemos cumplido y, sin embargo, no se hace directamente nada para mejorar la sociedad en la que van a vivir, la jerarquía de valores que van a tener, las personas con las que van a convivir y las instituciones de su tiempo. Y preguntamos: ¿Si en este orden de cosas no hacemos nada, quién lo va a hacer...?

Es natural que existan diferentes clases de asociaciones de apostolado en razón de las distintas vocaciones y aptitudes de sus miembros. Muchas veces, sin entrar en la valoración de ellas, esas asociaciones se preocupan sólo de su propio perfeccionamiento espiritual, desde luego indispensable para una hipotética acción exterior, haciendo acaso algunas obras de caridad con frecuencia meritísimas pero con las que se esté autojustificando esa necesidad apostólica sin desarrollar hasta sus mayores grados de eficacia, ya que sabemos que la indispensable y esencial caridad cristiana en las pequeñas cosas en que puede llegar, suele corregir los efectos, pero no las causas.

Entendemos que si estas asociaciones están integradas por cristianos, la coordinación, el mutuo conocimiento y ayuda tienen que estar al orden del día, sobre todo en los momentos que estamos y en los sucesivos, por lo que se impone más que nunca un movimiento de clarificación y unificación de todas las agrupaciones religiosas, superando en algunos de ellas lo que pueda haber de "estatus", de club o de simple relación social. Y si no somos capaces de sentirnos hermanos con los cristianos de otros grupos, ¿cómo podremos realizar con terceras personas una acción apostólica impregnada de espíritu fraternal?

Aunque estas sugerencias son de tipo general, las hacemos nuestras y queremos referirlas a nuestra comunidad, ciudad y provincia, por lo que juzgamos imprescindible un replanteamiento de todos los grupos de apostolado seglares, unificando lo unificable y convocando frecuentemente a los delegados respectivos a una acción coordinada.

Recordemos lo de la "unión hace la fuerza" y "divide y vencerás". ¿Tendremos que esperar a que nos persigan para unirnos...? ¿Dónde está nuestra fraternidad y dónde está nuestra eficacia...?

Sin entrar en más detalles de la mecánica de dicha coordinación, de la que nos ocuparemos en otra ocasión, es nuestra intención llamar la atención de todos los cristianos de nuestra diócesis preocupados por su apostolado, con objeto de que hagan suyas estas consideraciones y, si lo creen oportuno, abren en consecuencia.

T. OSAL